

La Familia - Parte 4

Hijos Obedientes

Intro

- **Habla del corazón detrás de esta serie** y como estamos entrando al ring para luchar por nuestras familias en Mar Azul. Habla de cómo en medio nuestro hay parejas siendo invitadas por Dios a una nueva forma de relacionarse y amarse honrando a Dios en todo.
- Hay parejas que están decidiendo casarse, otros se han comprometido con rendir viejos hábitos, algunos están respondiendo a Dios en humildad y buscando consejería, dando paso en la dirección de que Dios restaure su familia y relaciones.
- Pero mientras esto está sucediendo otros están siendo engañados por el mismo enemigo que desde el principio ha deseado destruir la familia. Pero eso no va a detener nuestro llamado a predicar la verdad de Dios sobre tu vida. **Has llegado al lugar donde juntos luchamos por lo que Dios desea construir en tu familia.**
- El mensaje de hoy nos hablará a todos porque todos somos hijos, y tenemos la invitación divina a **honrar a nuestros padres.**

Efesios 6:1-3 NVI

6 Hijos, obedezcan en el Señor a sus padres, porque esto es justo. 2 «Honra a tu padre y a tu madre» —que es el primer mandamiento con promesa— 3 «para que te vaya bien y disfrutes de una larga vida en la tierra».

- En la escritura, desde los 10 mandamientos, Dios nos invita a **obedecer y honrar** a nuestros padres pero a veces, en nuestra juventud, no entendemos el valor de este mandato, y es a medida que crecemos, que comenzamos a darnos cuenta de que honrar a nuestros padres no es solo una obligación, **sino un reflejo de nuestra relación con Dios.**

Comparte una historia puntual de cómo esto ocurrió en tu vida.

Usualmente así es que nos sucede: Poema: "Cuanto más viejo me hago, más sabio se vuelve mi padre"

A los 6 años, pensaba que mi papá lo sabía todo.

A los 10, creía que mi papá sabía casi todo.

A los 15, me decía a mí mismo que mi papá no entendía nada.

A los 20, estaba seguro de que mi papá no sabía nada.

A los 25, comencé a pensar que tal vez mi papá entendía algunas cosas.

A los 30, me di cuenta de que mi papá sabía más de lo que creía.

A los 40, me sorprendí al ver cuánta razón tenía mi papá.

A los 50, me lamentaba de no haber seguido más los consejos de mi papá.

A los 60, desearía poder preguntarle a mi papá muchas más cosas.

A los 70, comprendí que mi papá fue siempre más sabio de lo que jamás imaginé.

Trans: En Efesios 6:1-3, el apóstol Pablo nos ofrece una verdad profunda sobre la relación entre hijos y padres: *"Hijos, obedezcan en el Señor a sus padres, porque esto es justo. 'Honra a tu padre y a tu madre', que es el primer mandamiento con promesa, 'para que te vaya bien y disfrutes de una larga vida en la tierra.'"*

1. El primer mandamiento con promesa,

- Pablo señala en Efesios 6:2-3 que este mandamiento es el primero con una promesa: **"para que te vaya bien y disfrutes de una larga vida en la tierra."** Esta promesa no solo tiene que ver con la longevidad física, sino con un concepto mucho más amplio de **bienestar integral**. En la Biblia, la vida plena y larga no se refiere únicamente a la cantidad de años que uno vive, sino **a la calidad y profundidad de esa vida**.
- Cuando un hijo aprende a obedecer, no solo está protegiendo su integridad física en situaciones de peligro inmediato, como correr hacia una calle sin mirar. Está aprendiendo a vivir bajo el orden divino, preparándose para un futuro donde la obediencia a Dios será crucial para enfrentar decisiones morales, desafíos relacionales y crisis personales.
- **Los padres, al insistir en la obediencia de sus hijos, están cultivando en ellos la capacidad de escuchar la voz de Dios en su vida adulta.** Cuando una madre o padre le enseña a su hijo pequeño a no correr hacia la calle, no lo hace para presumir de hijos ejemplares o para satisfacer su propio orgullo, el propósito es mucho más profundo: se trata de salvar su vidas. De la misma forma cuando enseñamos obediencia

desarrollamos en nuestros hijos la fortaleza interna para elegir obedecer a Dios sobre sus propios impulsos en el futuro

- Obedecer a nuestros padres es obedecer a Dios, quien nos ha dado este mandamiento.
- **La falta de obediencia abre la puerta a la rebeldía.** Buen lugar para una historia puntual de tu propia rebeldía y como le abre la puerta al dolor y las malas consecuencias.

2. El desafío de honrar a padres imperfectos

- **La realidad del dolor.** Para algunos, la idea de honrar a sus padres puede ser difícil, especialmente si sus padres no fueron buenos ejemplos o incluso si les hicieron daño. Pero el llamado de Efesios 6:2 no depende de que nuestros padres hayan sido perfectos. Dios nos llama a honrarlos, incluso en su imperfección.
- **La necesidad de perdón.** Si tu relación con tus padres está marcada por el dolor, Dios te invita a ver esa herida como una evidencia de cuánto ellos también necesitan un Salvador. Así como nosotros necesitamos gracia y perdón, nuestros padres también lo necesitan.
- **La sanidad en Jesús.** Si te resulta difícil perdonar o honrar a tus padres por el daño que te hicieron, la buena noticia es que en Jesús encuentras sanidad. Él te entiende, pues también fue rechazado y maltratado, y en Él puedes encontrar la fuerza para perdonar y honrar, no por lo que hicieron tus padres, sino porque Dios te llama a hacerlo.

3. El honor: La llave que abre la puerta a la bendición divina

- Cuando Pablo habla de la promesa de una vida larga y próspera, nos invita a ver el honor y la obediencia no como simples acciones externas, sino como parte de un ciclo de bendición espiritual.
- En hebreo, la palabra kabad, que se traduce como "honrar", tiene la connotación de dar peso o valor. Honrar a los padres es reconocer el valor fundamental que tienen en nuestras vidas.

- La obediencia no es un fin en sí misma; es el medio por el cual Dios abre las puertas de Su provisión y protección. Al obedecer a los padres, los hijos están posicionándose para recibir la gracia y el favor de Dios en su vida.
- Una vez más: La razón por la cual debemos enseñarles a obedecer a nuestros hijos no es porque seamos dictadores. ¡Ni tampoco es para poder presumir de nuestros hijos ejemplares como trofeos!
- Enseñamos a nuestros hijos a obedecernos para que crezcan con la fuerza interior para elegir obedecer a Dios en lugar de a sus propios impulsos.
- Buen lugar para una historia puntual de cuando honraste a tus padres y cómo eso le abrió la puerta a la bendición y buenas consecuencias.
- Así como Dios nos llama a obedecer y honrar a nuestros padres terrenales, también nos pide que respetemos y obedezcamos a nuestros **padres espirituales**: aquellos que nos guían en nuestra fe, como pastores, líderes y mentores en la iglesia. La obediencia a estos líderes espirituales es esencial para nuestro crecimiento en Cristo, ya que ellos velan por nuestras almas y nos guían en el camino de la verdad.
- Hebreos 13:17 nos exhorta: *"Obedezcan a sus pastores y sométanse a ellos, porque ellos velan por sus almas, como quienes han de dar cuenta. Permítanles que lo hagan con alegría y no quejándose, porque eso no sería provechoso para ustedes."* Al igual que con nuestros padres terrenales, la obediencia y respeto hacia nuestros líderes espirituales es una forma de honrar a Dios y recibir las bendiciones de Su guía a través de ellos.
- Algún ejemplo de cómo has aplicado esto a tu propia vida, aquí en Mar Azul.

Conclusion

Como padres debemos evitar provocar a los hijos a la ira.

- Es importante recordar que los padres también tienen un papel crucial en la creación de un ambiente saludable y amoroso para sus hijos.

- En **Efesios 6:4**, leemos una instrucción clara a los padres: **Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.**
- **Colosenses 3:21 (NVI)** Padres, no exasperen a sus hijos, no sea que se desanimen.
- **La disciplina debe estar basada en el amor.** Los padres deben corregir, pero también comprender, guiando a sus hijos con sabiduría.
- **Los padres deben ser ejemplos de obediencia a Dios.** No podemos pedir a nuestros hijos lo que nosotros no estamos dispuestos a hacer. Si los hijos ven a sus padres sometidos a Dios, ellos aprenderán a someterse a la autoridad divina.

LLamado

- Si hoy te encuentras aquí y nunca has experimentado el amor y tal vez hayas tenido una relación difícil con tus padres o te sientas cargado por la falta de perdón o heridas del pasado.
- Quiero que sepas que Jesús entiende tu dolor, y Él vino para restaurar lo que ha sido roto en tu vida. Él te ofrece perdón, sanidad y una nueva vida. Así como Él fue obediente hasta la muerte en la cruz para darte salvación, hoy te invita a entregarle tu corazón, a dejar tus cargas en Sus manos y a recibir Su amor y gracia.
- Hoy, puedes empezar de nuevo, siendo adoptado como hijo de Dios, bajo Su cuidado y dirección.
- Para ti que ya has entregado tu vida a Cristo, quiero recordarte que obedecer y honrar a tus padres, tanto terrenales como espirituales, es parte de tu caminar con Dios. Si en algún área has dejado de lado este mandato, o si hay resentimiento o falta de perdón hacia tus padres, hoy es un buen día para pedirle al Señor que te ayude a sanar y a restaurar esa relación.
- Como hijo de Dios, eres llamado a reflejar Su amor y gracia en cada área de tu vida, incluyendo tus relaciones familiares. Jesús te ha dado el poder para vivir en obediencia, no en tus propias fuerzas, sino por el poder del Espíritu Santo en ti. Hoy, renueva tu compromiso de vivir en la luz de Su Palabra, honrando a tus padres y mostrando la gracia que tú mismo has recibido en Cristo.